

# SAY NETE NUEVO

INTITULADO

## LA VIUDA SINGULAR.

PARA NUEVE PERSONAS.



CON LICENCIA EN VALENCIA  
POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1815.

---

*Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda:  
asi mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias,  
Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.*



## PERSONAS.

*Peralta.**Don Pedro.**Doña Leonor.**Sancho.**Don Lucas.**Elena.**Enrique.**Escribano.**Rosa.*

*SALON : Y SALEN POR LA DERECHA ENRIQUE,  
y por la izquierda Elena.*

*Elena.* ¿Lo qué se ha tardado usted? *Rosa.* Pues el querer será malo  
con tal paciencia, me espanto si causa esas cosas. *Enr.* No,  
no esté usted mas gordo. *Doña Rosa*, que da en cambio  
muchos gustos. *Rosa.* ¡Eso es bueno!

*Enr.* Elena::

*Elen.* No es tiempo de disculparos; *Enr.* Y yo los míos aguardo  
nos estamos deshaciendo, de vuestra boca. *Rosa.* ¿Mi boca?  
y usted::- pero voy volando ¿cómo? *Enr.* Solo pronunciando  
á visitar á Doña Rosa; que me amais. *Rosa.* No lo dudeis,  
pero ella con mas cuidado seguramente yo os amo,  
que usted, llega aquí. porque yo no he aborrecido

*Sale Doña Rosa.* ¿Señor Enrique?*Enr.* Bello milagro::

*Elen.* En tanto que ustedes hablan; *Enr.* Hablad mas claro;  
en aquel puesto abanzado si mi terneza por vos,  
voy á hacer la centinela mi cariño y mi cuidado,  
por si se acerca el contrario. de vuestros parientes logra  
que os merezca por esposa, me hagan tan afortunado  
entonces::- *Rosa.* En ese caso  
os preferiria á todos. *Enr.* Felíz.

*Elena desde la izquierda.*

*Elen.* Que os está llamando  
vuestra hermana á toda prisa.

*Rosa.* ¡Pobre de mí!

*Enr.* Con qué agrado,  
con qué sencillez::-

*Sale Peralta por la derecha.**Peral.* ¡Qué gusto!

¿Doña Rosa ha contestado  
al diluvio de requiebros,

*Enr.* Porque os quiero.



con que la habeis ponderado  
vuestro amor? *Enr.* Peralta, amigo,  
te aseguro me ha escuchado  
afable, pero modesta,  
sin repugnar el casarnos.  
*Peral.* Justamente vuestro tío  
en lo mismo está pensando.  
*Enr.* ¿Casarme piensa? *Peral.* Sin duda.  
*Enr.* ¿Y te ha hablado en ello?  
*Peral.* Andando.  
*Enr.* Mucho mejor. *Peral.* Solamente,  
que habrá un pequeño reparo  
para efectuarlo. *Enr.* ¿Cuál?  
*Peral.* Una friolera. *Enr.* Vamos,  
despacha. *Peral.* Es una miseria.  
*Enr.* Hombre que me estás matando.  
*Peral.* Porque es con Doña Leonor  
con la que quiere casaros.  
*Enr.* ¿Tal ha pensado? *Peral.* Cabal;  
porque usted se ha enamorado  
de la gracia de la Rosa;  
pero el viejo se ha prendado  
de los hermosos doblones  
de la hermana.  
*Enr.* Aunque pedazos  
me haga:- *Peral.* El está seguro  
que no osaréis replicarlo.  
*Enr.* ¿Qué no? se engaña mi tío;  
ya verás:- *Peral.* El, paso, á paso,  
aquí se acerca. *Enr.* Parece  
que viene malhumorado  
Peralta. *Peral.* No tema usted.  
*Enr.* ¡Si siempre está regañando!  
yo me escondo por no hablarle.  
*Vase por la izquierda.*  
*Peral.* ¡Vea usted en que pararán  
sus brabatas! pero es fuerza  
que yo ampare á este cuitado

en lo que fuere razon.  
*Sale Don Lucas por la derecha.*  
*Luc.* ¿Hablasteis al Escribano?  
*Peral.* Si señor.  
*Luc.* ¿Y qué te ha dicho?  
*Peral.* Me dixo:- ¿pero sepamos,  
esta boda va de veras?  
*Luc.* ¿Pues dime bribon, he hablado  
yo de chanza alguna vez?  
*Peral.* ¡Con qué estáis determinado  
á casarle con la viuda!  
*Luc.* Es partido aventajado:  
soy su tutor, y su tío,  
me cuesta muchos cuidados,  
y casándole, será  
rico, y yo tendré descanso.  
*Peral.* Puede que Doña Leonor  
no quiera:- *Luc.* Se ha conformado.  
*Peral.* Puede que vuestro sobrino  
os diga que es muy muchacho:-  
*Luc.* ¿Y quién le quita que sea  
muy hombre estando casado?  
*Peral.* Puede que ya á otra muger  
el corazon haya dado:-  
*Luc.* Que lo vuelva á recoger,  
¿quién le manda ser tan franco?  
*Pera.* Puede:- *Luc.* Puede que tambien  
yo, bribon, te mate á palos,  
á ver si de tanto puede,  
puedo hacer que no habéis tanto.  
*Peral.* Yo lo decia:- *Luc.* Yo digo  
se ha de casar, empeñado  
estoy; quiero, y ha de ser.  
*Peral.* Pues no hay para que cansarnos  
si ha de ser por fuerza. *Luc.* Sí;  
¿pero Enrique te ha encargado  
seas su abogado? *Peral.* No  
señor, solo que yo hago



estas reflexiones justas.

*Luc.* Pues esas me han disgustado,  
y yo haré que no las hagas  
otra vez á garrotazos.

*Peral.* No señor, conmigo son  
cumplimientos excusados.

*Luc.* ¿Te burlas?

*Sale Elena por la izquier.* Doña Leonor  
os espera para hablaros.

*Luc.* Voy al instante; ¿habeis visto  
á Enrique?

*Elen.* Le encontré al paso,  
y le hice entrar. *Luc.* Yo te haré  
no reflexione un criado. *vase.*

*Peral.* Yo doy gracias á los cielos  
de tener tan bello amo. *cortesía.*  
La chaveta tiene vuelta.

*Elen.* ¿De qué? *Per.* De estar cabilando  
en tal casamiento. *Elen.* Y qué:

¿no es de tu gusto? *Peral.* ¿Y acaso

lo es del tuyo? *Elen.* ¿Por qué no?

¿Pues pregunto será extraño  
se case segunda vez

mi ama? *Peral.* Vivo enterado

de que todas las mugeres

tienen derecho fundado,

de hacer siempre las locuras

que quieran. *Elen.* Vivas mil años

lacayo cerril. *Peral.* Y tu

deidad de escalera abaxo

los veas. *Elen.* Dí; si es mi ama

jóven de veinte y tres años,

bien parecida, con gracia,

y dinero:-- *Peral.* Fuerte lazo:

en el querrian caer

á montones los gazapos.

*Elen.* ¿Por qué casarse otra vez

será locura? *Peral.* Es que quando

no hay las pruebas suficientes  
que confirmen ha enviudado,  
si se casa. y luego sale  
el otro cacareando  
que quien en corral ageno  
ha introducido aquel gallo,  
¿quid faciendum?

*Elen.* No le temas:

Don Pedro, y mi amado Sancho,  
quando volvian de indias  
en alta mar se ahogaron.

*Peral.* ¿Qué sepultura tan fresca  
que tuvieron! *Elen.* Ha dos años  
que murió mi dulce esposo,  
y siempre lo estoy llorando.

*Peral.* ¿Con qué en segundo marido  
tu Elena no habrás pensado?

*Elen.* No, mas si se presentara  
la ocasion:-- *Peral.* Dice el adagio,  
la ocasion hace ladron.

*Elen.* Ya se vé; y si hallara acaso  
un hombre como tú:-- *Per.* Sopla: *ap.*  
ya te entiendo, pero ha dado  
en duro.

*Elen.* No me ha entendido. *ap.*  
Sin duda no me he explicado  
bastante: dime, ¿qué harías  
si te hallaras, (supongamos,  
en mi lugar) al decirte  
que te aman? *Peral.* En ese caso:--

*Elen.* ¿Qué harías?

*Peral.* Me haria el sordo.

*Elen.* ¡Malo es esto!

*Peral.* No has pegado.

*Elen.* Me voy, que si me detengo *ap.*  
aquí un poco mas, le araño:  
yo me vengaré canalla. *vase izqui.*

*Peral.* Salí á la orilla nadando:



de furibunda borrasca  
gracias á Dios, me he librado.  
*Sale por la izquierda Enr. agitado.*  
*Enri.* Peralta, todo es perdido.  
*Peral.* Pues procuremos hallarlo.  
*Enri.* Mi tio empeñado está  
que he de firmar el contrato  
con Doña Leonor, hoy mismo.  
*Peral.* Y usted sin duda ha otorgado.  
*Enri.* Yo no osé contradecirle  
al verle tan irritado,  
porque le tiemblo. *Peral.* Teneis  
un espíritu apocado.  
*En.* Pero sí:--  
*Peral.* El viejo y Leonor  
se vienen aquí acercando.  
*Enri.* ¿Qué haremos?  
*Peral.* Escape usted.  
en tanto que yo me aganchó  
aquí, y me impongo de todo,  
para despues informaros.  
*Enr.* A Dios. *Per.* El me libre, amen,  
de los prometidos palos. *á la mesa.*  
*Enrique se vá por la derecha, Peralta se mete debaxo de una mesa*  
*que habrá á la derecha mas arriba*  
*del bastidor de las salidas, quedando*  
*oculto de la cubierta de la mesa,*  
*y salen por la izquierda D. Lucas,*  
*y Doña Leonor de luto.*  
*Leon.* Ya es imposible, D. Lucas,  
proseguí lo comenzado.  
*Luc.* Señora:-- ¡todo se pierde! *ap.*  
por vida:-- *Leon.* Hoy mismo acabo  
de recibir esta carta;  
leedla, vereis que hay harto  
motivo de suspender  
el casamiento tratado. *se la dá.*

*Lee Luc.* Señora Doña Leonor:  
la amistad que he profesado  
con D. Pedro vuestro esposo,  
me obliga el aviso á daros,  
que aunque naufragó el navio,  
vuestro esposo se ha salvado,  
y mucha parte de la  
tripulacion, consolaos,  
que algun dia le vereis:  
yo me he creído obligado,  
á daros esta noticia  
procurándoos el descanso:  
y firma- Don Tirso Angulo.  
*Leon.* Ya ve usted:--  
*Luc.* Todo eso es falso.  
¡Qué desatino! ¡sin duda  
qué algun pícaro ha fraguado  
este enredo! mas de cien  
testigos muy abonados  
afirman que se ahogó.  
*Peral.* ¿Y digo dónde encontraron  
en la mar esos testigos?  
*Luc.* Esto es ficcion; no hay dudarlo.  
*Leon.* ¿Quién me podría fingir  
tal carta? *Luc.* Yo estoy pensando,  
que todo aquesto es tramoya  
de este pícaro malvado  
de Peralta. *Peral.* Miente usted;  
que apuestan que yo lo pago  
sin comerlo, ni beberlo.  
*Leon.* ¿Peralta? *Luc.* Es un redomado,  
y hace ciertas reflexiones:--  
*Pera.* Que hacerlas ya me ha pesado.  
*Luc.* Mas yo lo averiguaré.  
Peralta, yo le vi al paso,  
que aquí estaba. *Pera.* Y aquí está.  
*Luc.* Peralta. *Peral.* Salgo temblando.  
*Sale. D. Lucas vuelve la espalda.*



al lado derecho para llamar á Peralta por la izquierda, y Doña Leonor hace el mismo movimiento, en tanto Peralta sale de baxo de la mesa, y se pone delante de la puerta, como que sale por ella.

Luc. Peralta. Peral. ¿ Señor ?

Luc. Ven, ven, hijo mio.

Peral. Hijo del diablo. *ap.*  
mal me huele este cariño.

Luc. Dime, ¿ conoces acaso esta carta ? Peral. No señor.

Luc. Picaro, yo sí, y á palos le agarra. te haré confesar que tú la has escrito. Peral. ¿ Yo mi amo ?

Luc. Tú, mi criado.

Peral. ¿ A que efecto, pudiera haberlo intentado ?

Luc. A que suspenda ( insolente ) el casamiento tratado con Leonor. Leon. Si tú has sido, dilo, y vive asegurado de que no te se hará mal.

Peral. Señora, ni entro ni salgo en esos asuntos. Luc. Mientes, y así te haré confesarlo. *le pega.*

Per. Yo no la he escrito: ¡ ay, ay, ay !

Luc. Confiesa: Peral. Si no he pecado.

Luc. Confiesa. Per. ¿ Qué quiere usted que confiese ?

Luc. Que has fraguado tú este enredo; si confiesas, al instante te regalo una onza; pero si niegas, en una cárcel te encaxo, y hago que volando vayas á presidio por diez años.

Peral. Sin culpa mia, yo temo *ap.*

que he de venir á pagarlo; aquí la verdad no sirve, porque el viejo está empeñado en que mienta; pues yo miento que en saliendo de sus manos diré la verdad á voces.

Luc. Confiesa. *le amenaza.*

Peral. Yd preguntando.

Luc. Yo sé que esta carta, es tramoya que tú has formado.

Peral. Usted lo ha dicho.

Luc. ¿ Lo veis ?

Leon. ¿ Y qué intencion has llevado ?

Luc. La de estorbar esta boda.

Peral. Usted lo sabe.

Leon. ¿ Y mezclado

está en esto Enrique ? Peral. Nada; él todito lo ha ignorado,

y yo tambien. Luc. Gran canalla, yo te aseguro: Leon. Dexadlo, y dadle lo prometido.

Luc. Toma, belitre. *le dá dinero.*

Peral. Ahora caigo *ap.*

que pagan el que uno mienta en este tiempo en que estamos: con escrupulo lo tomo.

Luc. ¿ Qué pícaro tan taimado! ¿ estais satisfecha ? Leon. Si.

Luc. ¿ Quereis venga el Escribano ?

Leon. Muy bien.

Luc. Al instante vuelvo:

si no hubiera penetrado *ap.*

el embrollo de este infame, todo quedaba frustrado:

ven picaro.

*vase.*

Peral. Como usted gustare; yo solo aguardo *ap.*  
la trapisonada que habrá



quando se descubra el ajo. *vase.*

*Leon.* Rosa aquí viene, me alegro,  
que así para lo que trazo:-

*Sale Rosa por la izquierda.*

Rosa, llega. Rosa. ¡Hermana mía!

*Leon.* ¿Me quieres mucho? *se sientan.*

Rosa ¿Yo he dado  
motivo, á que lo dudeis?

*Leon.* No, que te lo he preguntado  
porque una verdad me digas.

*Ros.* Yo la diré. *Leo.* Aunque extraño  
sea, que en esta materia  
hable contigo, mirando:-  
mas vamos á lo que importa,  
porque tiempo no perdamos:  
¿has sentido los efectos  
del amor? hablame claro.

*Rosa.* Yo en el colegio no he visto  
ese amor, ni le he tratado  
nunca. *Leon.* ¿Y en casa?

*Rosa.* Tampoco.

*Leon.* Dime Rosa, entre los varios  
hombres, que vienen á casa,  
¿no miras con mas agrado  
á alguno que á los demas?

*Rosa.* Eso sí señora. *Leon.* Vamos  
que ya me vas entendiendo;  
¿y quién es?

*Rosa.* ¿Qué es necesario  
decirlo hermana? *Leon.* Sí, Rosa.

*Rosa.* ¿Y si acaso á usted la enfado  
si lo digo? *Leon.* No lo temas.

*Rosa.* Pues es:- *Leon.* Despacha:

*Rosa.* Despacho:  
el señor:- *Leon.* ¿Quién?

*Rosa.* El señor:-

Enrique. *Leon.* ¿Enrique?

*Rosa.* ¿Os agravia

en esto? *Leon.* No Rosa mía:

¿y él alguna vez te ha hablado  
del amor? *Rosa.* ¿Del amor? nunca.

*Leon.* ¿Pues él que te dice quando  
habla contigo? *Rosa.* Me dice,  
que me quiere, me ama tanto,  
que me adora, me idolatra,  
y que será afortunado  
si es mi esposo; y que hasta entonces  
es fuerza viva penando.

*Leon.* ¿Y él no te ha hablado de amor?  
*Rosa.* Nunca jamas le he escuchado  
tal palabra.

*Leon.* ¿Qué inocente! *ap.*

*Rosa.* Ya todo lo he declarado.

*Leon.* Pues todo quanto te ha dicho,  
en el amor va fundado.

*Rosa.* ¿En el amor? ¿qué prodigio!  
porque yo estaba pensando  
que sin el amor, los hombres  
estaban acostumbrados  
á decirnos tales cosas.

*Leon.* Rosa, no te has engañado:  
y pues ya sé:-

*Sale el Escribano.* Yo, señora,  
de Don Lucas enviado:-

*Leon.* Ya se quien sois: vete Rosa.  
¿Elena? *Sale Elena por la izquierda.*

*Elen.* ¿Señora? *Leon.* En tanto  
que el señor está escribiendo,  
que no entre nadie en mi quarto.

*Elen.* Está bien. *Leon.* Venid señor.

*Esc.* Voy siguiendo vuestros pasos. *vans.*

*Elen.* Aquí se acerca Peralta,  
me voy porque me ha picado  
el insolente: le quiero,  
pero no daré mi brazo  
á torcer. *vase,*



*Sale Peralta.* La ida del humo:

¡en efecto fueron vanos  
mis esfuerzos! Don Enrique  
con la viuda: ¿quién se ha entrado  
aquí? ¿es aquesta casa  
meson? camarada alabo  
la llaneza. *Sale Sancho con botas.*

*Sanc.* ¿He de gastar  
cumplimientos escusados  
para entrar amigo mio,  
en la casa de mi amo?

*Peral.* ¿Quién es tu amo?

*Sanc.* Don Pedro

Aguirre. *Per.* Ya está en descanso:  
murió en la mar. *San.* Un demonio,  
que está bueno, vivo y sano.

*Peral.* ¿Hombre, qué dices?

*Sanc.* Lo dicho.

*Peral.* ¿Serás tú el famoso Sancho  
marido de Elena? *Sanc.* El propio.

*Peral.* Lo que se va amontonando, *ap.*  
para que haya en esta casa  
una de todos los diablos;  
miren, si al cabo la carta  
salió cierta: ¿dime, Sancho,  
no se fué el navío á pique?

*Sanc.* Es verdad: mas nos salvamos  
al abrigo de una isla  
desierta, y hemos estado  
hasta que pasó una urca:-  
ya lo sabrás mas despacio,  
mi amo llegará ahora mismo.

*Peral.* Haz que venga de contado:  
porque si el pobre se tarda  
se encuentra con brabo chasco.

*Sanc.* ¿Cómo? *Peral.* Como su muger  
hoy firmará los contratos  
para casarse con otro.

*Sanc.* ¡Demonio, qué estás hablando!

*Peral.* Lo que pasa. *Sanc.* Pues amigo,  
para poder estorvarlo  
llega mi amo á buen tiempo.

*Peral.* Y tú tambien.

*Sanc.* Oiga el diablo.

¿Pues qué mi muger se casa?

*Peral.* No, mas se hubiera casado  
ya, si hubiera hallado novio.

*Sanc.* Vaya que te estás burlando.

*Peral.* Si yo hubiera consentido,  
ya me hubiera ella pescado.

*Sanc.* Hombre no te creo, Elena  
me quiere.

*Peral.* Ha! qué engañado estás!

aquesta onza de oro,  
tiempo es de que la luzcamos *ap.*  
apuesto, á que por tus mismos  
ojos, te lo hago ver claro.

*Sanc.* Me convengo, otra hay aquí.

*Peral.* Yo seré el depositario.

*Sanc.* ¿Y eres seguro? *Per.* Si hombre:  
entrate en aqueste quarto  
y oye, mira y calla, como  
hacen algunos casados.

*Sanc.* Perdoname la evidencia  
amigo, con que te gano.

*Peral.* Entra que allá se verá. *vase.*  
*Entrase Sancho en la puerta del  
foro, Peralta empieza á pasearse  
como furioso, haciendo extremos,  
y aunque sale Elena y le habla, el  
no atiende hasta su tiempo.*

vamos la droga empezando:

Ah! Elena! Elena, qué pena!

Ay de mí! ay de mí! qué pismo!  
por tí muero, y por tí vivo,  
por tí pierdo, y por tí gano.



*Sanc.* ¿Qué haces hombre?

*Peral.* Yo me entiendo.

*Sanc.* Pero:: *Peral.* Estate agazapado mientras prosigo: ay Elena!

*Sale Elena.* ¿Quién me nombra?

*Peral.* Ya ha llegado, *ap.* esforcemos los afectos.

¡Soy un bruto, soy un macho pues desprecié tal fortuna!

¡ya yo estoy desesperado!

¡por tí muerdo amada Elena!

*Elen.* Yo me alegro de escucharlo.

*Per.* Me daré muerte:: *Elen.* Peralta.

*Peral.* Pues nací tan desgraciado.

*Elen.* Template. *Per.* Agua de chufas, ¡qué me quemo, qué me abraso!

*Elen.* ¿Dí, qué tienes? habla hombre.

*Peral.* Siento el haberte agraviado.

*Ahora la atiende.*

*Elen.* ¿Suspiras? *Peral.* Sí; por tí.

*Elen.* Bueno!

*Peral.* Que habiendo reflexionado que aquello que me dixiste de:: si encontraras acaso un hombre como yo::

*Elen.* Es cierto.

*Peral.* Era meterme en el paso para que yo consintiera que nos casáramos ambos.

*Sanc.* Por vida de los demonios::

*Peral.* Yo como soy tan negado, que entonces no lo entendí, ahora que en la cuenta caigo, me desespero y añijo, de ver que te he despreciado.

*Elen.* Ya me ruega, pues ahora *ap.* yo le haré penar un rato.

*Peral.* ¿Qué respondes?

*Elen.* Que me tienes

muy ofendida. *Peral.* Yo aguardo me perdones. *Elen.* No hay perdón.

*Peral.* Mirame á tus pies llorando, dispuesto á satisfacerte.

*Elen.* Te cansas Peralta en vano.

*Sanc.* Yo no entiendo esta monserga. *ap.*

*Per.* ¡Malo es esto! Que apostamos *ap.* que me quedo sin la onza.

*Elen.* Que huecas que nos hallamos las mugeres, quando vemos *ap.* á los hombres humillados.

*Peral.* Ten lástima de mí Elena, que yo te ofrezco ipso facto ser tu marido. *Elen.* ¿De veras?

*Peral.* Sí, y estoy pronto á jurarlo.

*Sanc.* ¿Yo qué haré?

*Elen.* Mas ha de ser con un pacto.

*Peral.* Qué?

*Elen.* Que tu me has de ayudar, todo tu esfuerzo aplicando, á que se case mi ama.

*Peral.* Yo te ofrezco á fe de honrado, que hoy mismo tendrá marido, y tú tambien. *Elen.* Pues mi mano es tuya. *Peral.* De tu marido es la que te doy: ¿y estando casados, te acordarás de tu muerto esposo Sancho?

*Elen.* Quién yo? desde que se fue nunca jamas me he acordado de él.

*Peral.* Dichoso el que lo escucha.

*Sanc.* Yo digo que desdichado.

*Peral.* ¿Y no sentiste su muerte?

*Elen.* En eso estaba pensando: para fingir que lloraba me untaba de quando en quando



yo los ojos con cebolla,  
mas me estaba retozando  
la risa dentro del cuerpo,  
de que me habia librado  
de un animal. *Sanc.* De que especie,  
ya yo lo estoy sospechando.

*Elen.* Con qué esposo:- *Sanc.* Aprieta!  
*Dent.* Doña Leonor. Elena?

*Elen.* A Dios que mi ama ha llamado.

*Vase, y sale Sancho, la quiere seguir, y Peralta le detiene.*

*Sanc.* Espera infame. *Peral.* Detente.

*Sanc.* La he de matar.

*Peral.* Hombre á espacio.

*Sanc.* Es una infiel.

*Sale por la derecha Don Pedro con botas.*

*Ped.* ¿Qué es aquesto?

*Sanc.* ¡Ay señor, que hemos llegado á mal tiempo! mi muger:-

*Ped.* Prosigue:- *Sanc.* Está deseando casarse. *Ped.* Siempre fue loca: bien pudiera haber tomado exemplo de mi muger.

*Peral.* ¿Doña Leonor? *Ped.* Sí.

*Sanc.* Sus pasos

va siguiendo. *Ped.* ¿De qué modo?

*Peral.* Si está estendiendo el contrato para casarse mañana.

*Ped.* ¿Qué dices?

*Peral.* No hay que dudarlo.

*Ped.* No lo creo. *Peral.* Pues meteos aquí por un breve rato, al foro. y os enteraréis de todo.

*Sanc.* Y yo os contaré entre tanto mi desventura. *Ped.* ¿Qué es esto cielos, que me está pasando!

*Peral.* Nada perdereis, escondeos

que así podreis remediarlo, pillándolos in fraganti; pronto que aquí van llegando el novio y su tío. *Sanc.* Entremos.

*Ped.* Confieso que estoy pasmado.

*Entranse los dos al foro, y salen D. Lucas y D. Enrique, éste con disgusto.*

*Luc.* Sobrino, tu estás confuso; ¿habrás acaso mudado de parecer? *Enr.* No señor.

*Luc.* Dí, ¿no me has asegurado que con Doña Leonor te casas muy contento?

*Enr.* Tío:- *Luc.* Claro; yo no quiero que por fuerza te cases. *Peral.* Viejo marrajo, ap. y le lleva á que se case poco menos que arrastrando.

*Luc.* Doña Leonor aquí sale: el momento deseado de tu dicha llegó ya.

*Enr.* ¡Yo muero!

*Peral.* Brabo petardo ap. te espera, viejo carroña.

*Salen por la izquierda Doña Leonor, el Escribano con papeles, Rosa y Elena.*

*Leon.* D. Lucas, ya está el contrato estendido; solo quiero saber, antes de firmarlo, si tiene tanto deseo de darme Enrique la mano, como tiene usted, en que se la dé yo? *Luc.* ¿No está claro?

*Rosa.* Ya no será mi marido. ap.

*Luc.* Del mismo habeis de escucharlo: habla sobrino. *Enr.* ¡Ay de mi!



mi tio:- remediándole.  
 Luc. Mi tio:- vamos,  
 acaba. Leon. D. xadle hablar.  
 Enr. Nunca puedo:- porque quando:-  
 mis sentimientos:- al veros:-  
 mi atencion:- el sobresalto:-  
 mi respeto:-  
 Luc. Del amor, ap. á Enriq.  
 del amor. Enr. Del amor:-  
 Peral. Brabo !  
 vean ustedes aquí  
 un amor bien explicado.  
 Leon. Bien Enrique, sin decirme  
 nada, me habeis dicho harto.  
 Diga usted, ¿qué es lo que falta?  
*Al Escribano.*  
 Esc. Solo firmar el contrato  
 los novios y los testigos.  
 Leon. Si, pues vamos á firmarlo.  
*Hace Leonor que vá á firmar; y*  
*sale D. Pedro, y detras Sancho:*  
*Leonor se turba al verlo; Elena*  
*huye por detras, y Sancho sale á*  
*encontrarla. D. Lucas quiere huir,*  
*tropieza y cae, y los demas*  
*se admiran.*  
 Ped. Detente infiel, no le firmes.  
 Leon. ¡ Santo Dios !  
 Elen. Del muerto huyamos.  
 Luc. ¡ Muerto dixo! escapo: ay! cae.  
 Sanc. Tente.  
 Elen. ¡ Ay qué tambien viene Sancho  
 del otro mundo !  
 Peral. Alentad. á Enrique.  
 Ped. Dexad todos el espanto;  
 vivo estoy. Leon. Vivo, ¡ qué dicha!  
 esposo dame los brazos.  
*El la detiene con enfado.*

Ped. Apartate injusta: ¿ es esta  
 la fidelidad que hallo  
 en tí ? ¿ en mi agravio vas  
 á firmar ese contrato ?  
 Leon. Porque te soy fiel, lo firmo,  
 y no debes extrañarlo.  
*Vá á firmar, D. Pedro la quiere*  
*impedir, y ella firma.*  
 Ped. Detente.  
 Leon. Y ya que estás vivo,  
 tú tambien has de firmarlo.  
 Ped. Ya el sufrimiento se acaba.  
 ¿ Con que yo mismo el contrato  
 de que te cases con otro  
 quieres que firme ? qué aguardo:-  
 Leon. Note alteres: el secreto al Escri.  
 que os habia confiado  
 ya es tiempo que publiqueis.  
 Esc. Me hizo esta señora encargo  
 que le buscasse un convento,  
 que habia determinado  
 vivir con gusto en encierro,  
 vuestra muerte allí llorando.  
 Ped. ¡ Qué escucho !  
 Peral. ¡ Qué pocas viudas  
 se hallarán así ! Luc. ¡ No acabo  
 de entender esto ! Ped. Pues dime,  
 ese contrato firmado:-  
 Leon. Es para que Enrique y Rosa  
 se casen, que enamorados  
 están los dos, y es el medio  
 de hacer felices á entrambos.  
 Luc. No lo consiento. Leon. D. Lucas  
 de la codicia llevado  
 de mi hacienda, contra el gusto  
 de Enrique, se habia empeñado  
 que se casara conmigo,  
 pero yo que habia jurado



viudedad perpétua , en muestras  
de lo que siempre te he amado,  
he burlado sus intentos  
la felicidad labrando  
de estos dos tiernos amantes.

*Enr.* Ya respiro.

*Rosa.* Ya descanso.

*Ped.* Ah ! Leonor ! ¡ feliz el hombre  
que tal esposa ha logrado !  
dame los brazos. *Leon.* Y en ellos  
mis venturas afianzo.

*Luc.* No señor , yo no consiento  
esta boda , ni pensarlo.

*Esc.* Doña Leonor ha cedido  
á excepcion de mil ducados  
toda la hacienda á su hermana,  
pero habiendo vos llegado:-

*Ped.* Lo confirmo yo tambien,  
pues que libré del naufragio  
caudal para mantenernos

con quietud y con descanso.

*Luc.* Si señor , si ellos se quieren  
hago al instante casarlos.

*Ped.* Yo por mí soy muy gustoso.

*Peral.* Elena , queda anulado  
nuestro tratado consorcio  
con la venida de Sancho.

*Sanc.* Ya verás de la manera  
que yo tu cariño pago. á *Elena.*

*Elen.* Si fue chanza.

*Sanc.* Yo de veras  
te ofrezco quedar vengado.

*Ped.* Enrique , Rosa , al momento  
de esposos os dad las manos.

Y vamos todos contentos  
á dar las gracias postrados  
al cielo , y yo mas que todos  
pues por esposa me ha dado,

*Todos.* Una muger digna siempre  
de los mayores aplausos.

F I N.